

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.



EDICION DE LA MAÑANA

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pral.—En la librería de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Martes 21 de agosto de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 48.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Savoy y Riboulet, rue de Hauteville, 13, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 80, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 490.

MADRID 21 DE AGOSTO.

La primera impresion que en nosotros ha causado la lectura del primer número del *Eco de Cuba*, periódico de Nueva-York enemigo de España, ha sido la de despertar el doloroso recuerdo de la reciente muerte de aquel otro periódico del mismo punto, titulado la *Crónica*, que tan importantes servicios nos ha prestado.

Todas las censuras y calificaciones serian demasiado blandas para criticar con justicia la conducta del gobierno español, que con su imprevisto abandono, y con sus absurdas persecuciones ha obligado a la empresa y a la redaccion de la *Crónica* a dar de escribir y de publicarla. La *Crónica* era el centinela de España en los Estados-Unidos; siempre en acecho de los planes de nuestros enemigos, muchas veces los desconcertó con sus voces de alarma, y en todas ocasiones contribuyó a inutilizar sus esfuerzos, y a prevenir nuestra defensa. Campeón leal y decidido de la España, estorbaba la circulación de groseras calumnias contra nuestra patria y nuestro gobierno; y siempre sobrellevó con esforzado valor cívico los disgustos que de continuo le proporcionaba la árdua tarea a que se había dedicado.

A pesar de todo, nuestros gobernantes no solo no han ayudado a la redaccion de la *Crónica*, no solo no le han prestado los estímulos y auxilios que de justicia se le debían, si no que la persiguieron hasta el punto de prohibir su introduccion en la Península. Esta estrafalana y anómala conducta, de que los habían dado ejemplo sus antecesores, fué imitada por el gobierno de la revolución de julio, y aun en este es por mas de una razon, mas injustificable que en los otros.

En efecto, en tiempo de Bravo Murillo, cuando una legislación tiránica esclavizó a la imprenta periódica, no contentándose con imponerla respecto de las cuestiones de Ultramar a las trabas y vejámenes fiscales que sufría para tratar los demás asuntos, la sometió a la previa censura, y suprimió por completo y de un modo esplicito toda libertad de escribir sobre nuestras provincias de América y Asia. Dados estos precedentes, se comprende que fuese prohibida la introduccion en la Península de la *Crónica*, que no solo gozaba de la facultad libérrima de manifestar sus ideas, si no que usaba de ese derecho con el desenfado necesario a quien se hallaba en sus especiales circunstancias.

La conducta de Bravo Murillo era injusta y tiránica, pero a lo menos era lógica. No es posible decir esto último del gobierno actual que en un estado de cosas tan diferente, no ha creído que debía alzar el entredicho que sobre la *Crónica* pesaba.

El resultado de la impericia ministerial de antes y de ahora es que la *Crónica* ha desaparecido de la escena periodística, y que por lo tanto ya no son suficientes a la prensa de Madrid los ingeniosos y a menudo costosos medios, a que recurria para proporcionarse los útiles y estimados ejemplares de aquel colega trasatlántico. En cambio, ha salido a reemplazarle un nuevo periódico de Nueva York, escrito tambien en castellano, que se llama *El Eco de Cuba*, y que proclama y defiende la conveniencia de que la Reina de las Antillas se separe de España, y se constituya en nacion independiente.

El pensamiento no es nuevo, y mas que fundados motivos de temor debe inspirarnos la se-

guridad de que el filibusterismo se siente impotente, y busca nueva bandera con que reemplazar la ya rota y desacreditada que hace poco tenia. Los proyectos de independencia de Cuba, sustituidos a los de su anexión, no prueban si no que estos últimos parecen ya insostenibles.

Pero no están destinados a mejor suerte los unos que los otros. *El Eco de Cuba* no hallará eco en Cuba. Los leales cubanos, que no se han dejado engañar por los que les invitaban a su anexión con los Estados-Unidos, no caerán en las groseras redes de los que intentan estraviar su patriotismo con la perspectiva falaz de la independencia. Despues de no haber querido participar de la suerte de las Floridas o las Luisianas, sus costumbres, sus tradiciones, su importancia, y hasta su poblacion y su raza española con su absorcion completa por la raza anglo-americana de los Estados-Unidos, los habitantes de Cuba no querrán tampoco aspirar a la deplorable suerte de las repúblicas hispano-americanas; ni mucho menos esponerse al inminente peligro de que se repitieran en su isla las escenas que ensangrentaron la de Santo Domingo.

Solo una cosa puede hacer que la corona de España pierda la mas codiciada de sus posesiones: solo los desaciertos de nuestro gobierno pueden arrebatarlos a Cuba. Si nos libramos de este peligro, todos los demás están vencidos con facilidad. Los que proclaman una loca independencia no serán mas felices que los que predicaban una anexión vergonzosa. Lo que no han conseguido ni conseguirán hacer los filibusteros, tampoco lograrán realizarlo los traidores.

SEÑOR PRESIDENTE Y DEMÁS INDIVIDUOS DE LA COMISION DE SUSCRIPCIONES PARA SOCORRO DE LOS COLÉRICOS DE LA PROVINCIA DE MADRID, HACEN PUBLICO UN NUEVO TESTIMONIO DE LA INAGOTABLE PIEDAD DE S. M. LA REINA.—INTENDENCIA GENERAL DE LA REAL CASA Y PATRIMONIO.

Excmo. Sr.: Cuando S. M. la Reina en sus sentimientos altamente benéficos está dispensando socorros a los pueblos y provincias acometidas del cólera, es consiguiente que no se olvidaria del pueblo y provincia que la vio nacer; y así es que antes de tener yo el honor de poner en conocimiento de S. M. la atenta invitacion de esa Junta, tenia significado su propósito de acudir con algunos auxilios pecuniarios en favor de los necesitados de su provincia, de manera que no obstante los prestados al hospital de San Gerónimo, los que como se ha dicho han recibido y están recibiendo de su mano, bienhechora otros diferentes pueblos, tal como el donativo que hoy mismo se envia directamente a la villa de Valdemoro por la cantidad de 3000 reales, todavía ha encontrado modo y recursos para suscribirse en esta comision por la cantidad de 20,000 rs.; y al verme honrado por S. M. con el encargo de manifestarlo así a sus dignos individuos, me complazco tambien en poner en noticia de V. E. que con el beneplácito de S. M. se está promoviendo una suscripcion entre los empleados dependientes de esta intendencia, cuyo resultado comunicaré a V. E. en su día.

Dios guarde a V. E. muchos años.—San Lorenzo 18 de agosto de 1855.—Martín de los Heros.—Señor presidente de la comision de suscripciones para socorro de los coléricos de la provincia de Madrid.

Liverpool domingo 19 de agosto a las cinco y cincuenta y ocho minutos de la tarde. El consúl español al Ilmo. Sr. director de Ultramar.—Hoy ha llegado el vapor correo *Atlantic* con

noticias de la Habana, que llegan al 2 de agosto.—No ocurre novedad en Cuba, los negocios en calma.

Dice un periódico que en el Escorial se agita cada vez con mayor ahínco cierta camarilla compuesta de personas conocidas por su desafección al régimen actual, con el fin de que la corte se traslade a la Granja. Añade que con el fin de evitar el gobierno que los enemigos del orden y la libertad comprometan al trono, piensa aconsejar a S. M. que se traslade a esta corte. Y por último asegura que se trabaja por impedir la reunion de las Cortes constituyentes.

A esto se contesta, dice la *Gaceta*, que S. M. la Reina no ha manifestado ningún deseo de ir a la Granja; que la corte volverá a Madrid desde el Escorial luego que pase la estación del calor, y que, Dios mediante, las Cortes constituyentes se reunirán el 1.º de octubre.

Tambien el honorable lord Howden, embajador de S. M. Británica en Madrid, y hoy residente en el extranjero, ha querido unir su nombre al de las piadosas personas que se han apresurado a contribuir al socorro de los pobres invadidos de la enfermedad reinante, como aparece de la carta que a continuación se copia.

El noble lord es tan conocido aquí y en todas partes por sus caritativos sentimientos, que esta nueva muestra de ellos no debe sorprender a nadie; si bien en la presente ocasion el acto es merecedor de doble gratitud por los finisimos términos en que se ha hecho.

Paris y agosto 12 de 1855.—Excmo. Sr. D. Luis Sagasti.—Muy señor mío y estimado amigo: Jamás está lejos de España mi corazón, y por eso se apresuro a corresponder, bien que mas efusiva que dignamente, al floreciente llamamiento de V.—Confío en su acostumbrada bondad que se encargará del reparto de los 5,000 rs. que envío para los pobres de esa, haciéndolo de la manera que juzgue conveniente.—Saluda a V. cordialmente su atento y seguro servidor Q. B. S. M.—(Firmado).—EL GENERAL CARADOC.

Un periódico invita a la *Gaceta* a desmentir varios hechos que refiere acerca del suministro de fumigaciones en el lazareto de Vigo, y la *Gaceta* contesta:

«Es cierto que el farmacéutico Sr. Chao pidió la rescision de la contrata que había celebrado; cierto que se rescindió, y cierto que se restituyeron las cosas al estado que tenían antes de la contrata. Pero el caso no es sino saber si esto pudo pedirse, y si debió ser concedido.

Que pudo pedirse nadie lo negará, puesto que las leyes admiten la rescision en ciertos casos. Que estos casos se presentasen es harto sabido, porque nadie desconoce que puede acontecer al mas práctico un error en sus cálculos, o la imprevision de circunstancias extraordinarias, etc. etc.

¿Debí concederse? La Junta de Sanidad de Vigo creyó por unanimidad que sí; el gobernador de la provincia lo creyó tambien; y el ministerio, en vista de sus informes y de los datos y razones que figuran en el expediente, lo aprobó.

¿Qué razones eran estas? Que había lesión patente en el contrato; que el suministro de medicinas por medio de subasta es el peor de todos los sistemas, porque estimula la inmoralidad, y cuya causa está ya generalmente abolida en todos los hospitales; que por esta gravísima consideracion la ley ha establecido sibilamente que los farmacéuticos se sujeten en la expedición a una tarifa cuya adquisicion les es obligatoria; que una falta, en fin, de probidad en el suministro de las fumigaciones podía ocasionar en un país recientemente azotado por el cólera, la reproduccion de esta terrible epidemia.

Y he ahí por qué se dispuso que las cosas volviesen al estado que tenían antes de la subasta.

¿Cuál era este estado? Las fumigaciones nunca habían sido subastadas. La Junta de Sanidad de Vigo en este caso confió el encargo de suministrarlas al mismo farmacéutico si se convenia en cobrarlas a los precios que siempre habían tenido segun las clases que establece el art. 36 del Reglamento del lazareto

—Hoy es la primera vez que le he visto.
—Es decir que jamás os habeis encontrado con él?
—Jamás.

—Ni de día ni de noche?
—Ni de día ni de noche, respondió el joven con una calma admirablemente representada, aunque estuvo a pique de desfallecer.

—Y os llamais Raoul Hector de Navailles?
—Seguramente.

—Y sois hijo del vizconde Ahyne de Navailles?
—Quién se atreve a dudarlo? exclamó el joven con una fingida indignacion.

—Ah! murmuró Margarita con delirante expansion, bendito seas mil veces si decís la verdad.

—Margarita, Margarita! murmuró nuestro héroe con voz suplicante, ¿qué significan esas estrafalanas preguntas que me trastornan y me vuelven loco? Entreveo un abismo a mis pies, pero no puedo adivinar quién ha abierto este abismo. Quién me acusa? Qué se me echa en cara? Y vos, Margarita, ¿vos que sois mi esperanza y mi felicidad, dudáis de mí!

—Jamás he dudado, Raoul, respondió la joven con indecible ternura; si hubiera tenido una duda, una duda real en el corazón, hubiese venido? No, no he dudado, pero perdonadme, Raoul, soy mujer... soy débil... he tenido miedo... me he estremecido...

—Por qué? ¿qué teméis?
—Ah Raoul, si lo hubieseis oído como yo!

—¿Qué?
—Lo que decía ese hombre a mi padre.

—El banquero Van-Goet, no es cierto?
—Sí.

—Y bien.

—Habla de vos.

de Mahon, y si se sujetaba a ciertas disposiciones cuyo objeto es el buen servicio sanitario.

Se convino; y hoy se cobra lo que se ha cobrado siempre antes del contrato anulado.

El falucho *Cármén*, de la segunda division, apresó el 9 del actual, en aguas de la Chullera, una barquilla con varias piezas de percal.

El órgano de la democracia y otro, monárquico constitucional consagran todavía algunas consideraciones a la famosa manifestacion en proyecto para rescuitar los autos de fé en el mismo sitio donde tantos se celebraron: Hé aquí sus palabras:

La *Soberanía Nacional*: Ayer la *Gaceta* rectificó muy formal lo de que a la proyectada manifestacion popular contra el Concordato, no fuese extraño el gobierno.

Nosotros, sin embargo, creemos que la tal manifestacion le hubiera venido como de molde para sus secretas gestiones cerca del príncipe de la Iglesia. Pero ya se ve; es el gobierno tan popular, que bastó el simple rumor de que en el auto de fé jugaba a la vaca con sus promovedores, para que el pueblo, y de ello nos alegramos, se abstuviera sensatamente de hacerle la partida. Prefirió retirarse a sus hogares, suponiendo que, para *farsa*, bastaba lo de tener la guarnicion sobre las armas; cuajadas las calles de patrullas; todas las autoridades a caballo, etc., etc.

Es bien seguro que la noticia de este grave acontecimiento llegaria inmediatamente al Vaticano, trasmitida por el hilo eléctrico.

El *Diario Español*: Si al día siguiente de publicado en la *Nación* el anuncio de una manifestacion anti-religiosa, hubiera el gobierno declarado, como era deber suyo; dada la costumbre de dirigirse cotidianamente por los mas livianos motivos al público por medio de la *Gaceta*, su repobacion hacia semejar atentado, y su resolucio de castigarlo severamente, es bien seguro que no habria llegado el pueblo de Madrid a tener la realizacion del escándalo que unos cuantos descreídos proyectaron para anteayer tarde. Pero el gobierno prefirió esta vez, como siempre, abandonar la tutela de la sociedad, que es su primera obligacion ejercer, y tuvo que apercibir la fuerza para vencer lo que la amonestacion habria bastado a prevenir; y marchando de torpeza en torpeza, solo despues del escándalo, solo despues de la inquietud que los preparativos de un atentado tan grave y el temor de nuevos trastornos produjeron en el pueblo de Madrid, es cuando ha creído que debía por fin recurrir a la *Gaceta*.

Se ha dicho que el gobierno francés está haciendo activar gestiones cerca de la Santa Sede en favor de los gobiernos de Cerdeña y España, y que el primer efecto de esta amistosa solicitud ha sido, el que al día siguiente de lanzar su alocucion contra el Piamonte, Su Santidad haya permitido a los curas piamonteses el recibir el completo de sus congruas del producto de los bienes de los conventos suprimidos.

Esta noticia necesita confirmacion.

La eliminacion hecha de las filas de la Milicia Nacional de algunos individuos del segundo batallon de artilleria, y el propósito, al parecer hecho por algunos comandantes, de separar de las filas a los que crean perjudiciales a la propia Milicia, ha producido ya varias juntas mas o menos públicas de milicianos nacionales, en que se ha debatido la cuestion de si los comandantes, aunque sean unidos a otros oficiales, tienen facultades para eliminar a ningún ciudadano de las filas de la Milicia, o si para que esta espulsion sea válida, debe decretarla, despues de un juicio el consejo de disciplina.

De la *Gaceta*:

No hay motivo ninguno para manifestar descontento del estado actual de los negocios sobre los cuales gestiona nuestra legacion en Portugal, sino por el contrario muchos motivos para creer que todos tendrán el feliz término que conviene a ambos países. Por lo demás, pocas cosas pueden darse mas instantáneas que sembrar desconfianzas y dudas en-

—De mí? Pues si no me conoce...
—Os creo... os creo... Raoul!

—Pero en fin, ¿qué decís?
—No me atrevo a repetir sus mentiras y sus calumnias.

—Por qué?
—Porque no me perdonaseis haberlas escuchado hasta el fin.

—Con que tan odioso era?
—Sí, bien odioso y bien infame.

—Supongo que no me acusaria de ser un ladrón o un asesino.

—Os acusaba primero de llevar un nombre que no es el vuestro.

El joven se encogió de hombros.

—Y despues? preguntó.

—Os acusaba de ser el jefe de esa banda de osados malhechores que talan el país.

Dionisio se echó a reir con una risa estridente y como metálica.

—Y despues? volvió a preguntar.

La joven recobró ánimo.

—Os acusaba, por último, de haber querido asesinarle con vuestra propia mano hace algunos meses en una posada a orillas del Rhin.

—Bravo... bravo! exclamó el joven. Parece que el banquero no es amigo mio. Qué imaginacion tan fértil! El caballero de Navailles saltador de caminos! Francamente os confieso que no lo hubiera imaginado. Y qué respondió vuestro padre a todo eso?

—Pedia la prueba de ello.

—Es precisamente lo mismo que yo hubiese hecho en su puesto.

tre dos naciones amigas, cuya buena armonia está en el interés y en el deber de todos fomentar.

Se ha confirmado la noticia de que S. A. R. el duque de Montpensier ha visitado, y recibido afectuosa visita en Viena del señor conde de Chambord, mas estamos convencidos y tenemos motivos para asegurar que ni ha entrado ni entrará con nadie en relacion alguna, que ofenda en lo mas mínimo sus altos deberes para con S. M. la reina, como hija y sucesora del señor don Fernando VII.

En el número anterior hemos citado honrosos antecedentes en apoyo de la lealtad del egregio esposo de nuestra infanta.

Aunque se habla mucho de que en Barcelona se haya descubierto una nueva y terrible conspiracion, las prisiones que allí se han hecho no son mas que a consecuencia de la causa que se está instruyendo sobre los últimos alborotos.

El brigadier don Ignacio Capuzzo, comandante general de Málaga, donde como saben nuestros lectores ha sido víctima del cólera, descuidó los primeros síntomas por no desatender las obligaciones de su destino, y sucumbió el día 12 a las dos de la madrugada, habiendo firmado y despachado la correspondencia oficial del día 11, es decir, pocas horas antes de morir.

El brigadier Capuzzo era amigo particular del duque de la Victoria, a quien jamás ha pedido nada ni se le ha quejado de su postergacion; pues no se concibe que un oficial como don Ignacio Capuzzo no se hallase en la lista de los generales.

Su desgraciada viuda, hija del distinguido general de ingenieros don Blas Teruel, se hallaba tambien en cama invadida por segunda vez de la epidemia que aflige a Málaga; si esta señora sobrevive a su esposo, es digna de que el gobierno la tenga presente, pues Capuzzo ha muerto tan honrosamente como en accion de guerra, y puede hacerse a su viuda la justicia que hace tiempo debió hacerse a su marido.

El diario democrático dice que anda todos los días bebiendo los vientos para averiguar que hay de nuevo y progresivo en el plan de estudios que los santones nos preparan para hora suya y provecho del pueblo; pero que el empeño es vano.

Lo creemos desde luego.

Leemos en un periódico moderado:

«El *Clamor* se queja hoy de que la política del actual gobierno no es ni progresista ni moderada.

Tiene razon: no es mas que revolucionaria en el peor sentido posible.

Ya hace tiempo que nosotros examinamos prolijamente en un artículo la naturaleza híbrida del poder nacido en julio, añadiendo que así en el orden moral como en el físico, lo peor de todo es lo mestizo.»

La junta de aranceles ha principiado sus tareas.

Tantas juntas y comisiones tenemos, que si cada una de ellas realizase una sola reforma útil, la felicidad del país estaria asegurada.

Es casi indudable, a juzgar por los antecedentes, que el país se quedará sin las reformas, pero no sin las comisiones y juntas.

Hemos oído que el colegio de promotores fiscales de Madrid ha celebrado una reunion para ocuparse de la cuestion del presbítero Pellicero, que hoy aborrece la atencion de los canonistas mas distinguidos. El colegio de promotores, despues de una amplia y razonada discusion, opinó unánimemente que el delito de que está acusado dicho presbítero, es de los que producen desafuero, debiendo por esta razon ser juzgado por los tribunales ordinarios.

Parece que el fiscal de S. M., señor Perez de Rozas, opina de distinto modo y que se propone sostener su dictamen.

—Y supongo que el banquero se encontraria muy apurado para dar esta prueba.

—La ofrecia al menos... Un criado suyo ha salido para buscar en Manheim al antiguo amigo de vuestro padre, de que os hablaba comiendo, y quien segun él, afirmó que el verdadero Raoul de Navailles no tiene la menor relacion con vos.

Dionisio se puso en extremo pálido.

Pero alumbraban pocas las estrellas para permitir a Margarita observar aquella palidez.

—Miserable calumniador! exclamó, yo te confundiré...

—Por lo demás, reposo la joven, trata de tenderos un lazo en el que caereis y que demostrará hasta la evidencia que sois vos el que quisisteis asesinarle.

—Toda la vergüenza de esta loca empresa recaerá sobre él, replicó Dionisio.

—Qué feliz me hacéis hablandome así! murmuró Margarita.

—Juradme de nuevo, querida mia, reposó el joven, juradme que no habeis creído que fuese infame aquel a quien habeis entregado vuestro corazón.

—Jamás! os lo repito. Mi corazón se turbaba, mi espanto rayaba en delirio, pero estaba segura de vos.

—Oh! gracias, gracias.

Y tomando Dionisio las dos blancas manos de Margarita, las cubrió de besos.

Durante algunos segundos, estuvo abandonada la joven a un mudo éxtasis.

De repente dió un agudo grito.

Dionisio no pudo menos de estremecerse y de hacer mano a su espada.

FOLLETIN.

UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

FOR

JAVIER DE MONTEPIN.

SEGUNDA PARTE.

LOS AMORES DEL CABALLERO.

(Continuacion.)

XIX.

La cita.

La cena duró lo mas media hora, y fué muy triste, por la disposicion de espíritu de cada uno de nuestros personajes.

Luego que los convidados salieron del comedor, Dionisio, lleno de vagas inquietudes, se dirigió al sitio convenido, guiado por la incierta claridad de la luna, hacia el lugar designado por la joven.

Dionisio llegó anhelante a la cita y se dejó caer en un banco.

Hasta tres cuartos de hora pasaron y Dionisio principiaba a temer que alguna circunstancia imprevista no hubiese dejado a Margarita salir del castillo.

Y en el fondo de su alma maldecía aquella tardanza que le iba a dejar, durante la noche, sumida en una desesperada perplejidad.

Oyóse por fin un paso rápido y vacilante, y la joven apareció a alguna distancia.

Ayuntamiento de Madrid

En la sección de rectificaciones del periódico oficial, hay la siguiente:

En *La Epoca*, núm. 1269, correspondiente al jueves 16 del corriente, se dice:

«En la *Gaceta* de Madrid del 30 de noviembre de 1852 se anunció el remate de la dehesa de La Tapia, término de la villa de Brozas, de pasto y labor, tasada en 1.211,168 rs. vn.; y esta misma finca, que no se vendió entonces, se anuncia ahora en el *Boletín oficial* de ventas de bienes nacionales, núm. 5, su fecha 8 del corriente, que ha comenzado a publicarse, fijando su renta anual en 40,000 rs. vn., y su precio en venta 270,000 rs. Si, como se cree, es la misma finca, la diferencia que se advierte es tan considerable, que no se sabe á qué atribuirse.

El *Boletín oficial* de ventas es muy poco conocido, y por lo tanto convendría que un ejemplar de cada número se pasase, no solo á la *Gaceta* y *Diario oficial* de Avisos, sino á la redacción de los demás periódicos, para su inserción en los mismos, por lo menos en su parte principal, pues sin esto no hay publicidad.

Al llamarnos la atención sobre este grave asunto, pues el remate de dicha dehesa está señalado para el 18 del presente mes de agosto.

Si *La Epoca* hubiera tenido presente lo que se dispone en el art. 215 de la real instrucción de 31 de mayo último, se habría convenido de las razones que tuvo el señor gobernador de Cáceres para no tasar la dehesa denominada *La Tapia*, término de Brozas, anunciada para subastarse mañana en el *Boletín oficial* de ventas núm. 5.

En él se padece efectivamente la equivocación puramente tipográfica de fijar como tipo de subasta 270,000 rs.; debiendo ser 720,000 según aparece del *Boletín* núm. 7, en que se desdijo dicha equivocación. Fácil es conocer á primera vista que aquella procedía de una inversión de números, ó sea de la anteposición del 2.

Con respecto á la remisión á todos los periódicos de esta corte del *Boletín oficial* de ventas, que también pretende *La Epoca*, es obvio que habiendo adquirido el remate en la subasta pública celebrada el día 3 del corriente el derecho exclusivo de publicar los anuncios de ventas de bienes nacionales, á él deben acudir los demás editores de periódicos que deseen insertarlos, y no al gobierno ni á las autoridades, que no pueden privar al rematante del derecho consignado en la escritura otorgada en 7 del mismo mes.

Parece que nada consta en el ministerio de Marina respecto á no haberse satisfecho en el departamento de Cádiz la paga del mes de junio. Aprobadas mensualmente las distribuciones de caudales por las oficinas de Marina, se espiden con oportunidad los libramientos respectivos contra la tesorería de rentas de Cádiz, y hoy por hoy no hay reclamación alguna del capitán general de dicho departamento relativa á no haberse pagado los correspondientes al referido mes.

La correspondencia de Cataluña que recibimos por los últimos correos aunque numerosa se concreta á tratar del espurgo de la Milicia en el principado y de las facciones. Algunos diarios de Barcelona se quejan de que este gobierno que se llama liberal quite las armas á los buenos liberales. Algunas cartas hablan en sentido contrario. Las noticias de facciosos están en las siguientes comunicaciones.

LEIDA 15.—Desde mi última en que les comunicué la división y ocultación en pequeños grupos de las cabecillas Tristany, Borges y otros de menor importancia, no ha cesado el Excmo. señor comandante general, de dictar cuantas medidas ha creído conducentes para la captura, ó cuando menos evitar su organización si osaban presentarse en el campo; y han sido tan acertadas, que tanto las diferentes batidas practicadas por las columnas, somatenes y Milicia Nacional de los pueblos de todo el radio que antes pisaron con libertad, como los reconocimientos practicados en sus guaridas, han hecho comprenderles la imposibilidad de todo movimiento y el peligro en que estaban sus personas, decidiendo despedirse de sus compañeros y marcharse á Francia, según les dije, á recibir nuevas instrucciones, puesto que habiendo fracasado los sucesos de Barcelona, no contaban con elementos para promover la guerra civil. Se supone que á estas fechas lo hayan verificado, ó anden vagando por la frontera esperando ocasión de salvarse. El espíritu de la provincia es inmejorable; todos los pueblos rechazan la guerra, y su Milicia Nacional corresponde al llamamiento de mantener la paz, con un entusiasmo admirable, si bien es verdad, que las columnas dirigidas por jefes inteligentes y activos les prestan un pronto auxilio.

El día 12 salió la columna del regimiento de Victoria que se hallaba en Agramunt, dividida en tres facciones, para perseguir á una facción de 15 hombres; se dio parte á su comandante militar se hallaba en el bosque de Suncar, pero nada resultó del reconocimiento y batalla.

El comandante militar de Sort practicó un reconocimiento en la casa del cabecilla que fué de la facción de Mosen Peruches, y en el bosque inmediato al pueblo de Tabacan, donde se suponía había un depósito de armas, no encontrándose en este último

Habiase oído un ruido sordo de ramas rotas y de hojas agitadas.

De repente parecieron abrirse muchos troncos de árboles y se presentaron muchas figuras humanas que envolvieron á los dos jóvenes en un círculo vivo.

—Estamos perdidos, murmuró Margarita medio desmayada, buscando un refugio en los brazos de Dionisio.

Este desvaneció su espada.

—¡Atrás, exclamó; atrás quien quiera que seas el primero que se acerque muere.

Pero no tardó en bajarse la amenazadora punta de su espada.

Una voz bien conocida acababa de murmurar á su oído:

—Silencio, capitán! yo os salvo! soy yo! Roncesvalles!

XXI.

Roncesvalles.

—Silencio, capitán! yo os salvo! acababa de murmurar una voz bien conocida al oído de nuestro héroe.

Dionisio, con esa rapidez de comprensión de que tan ampliamente estaba dotado, comprendió que se había salvado, y salvado por tan extraña casualidad, que parecía un verdadero milagro.

—¡Ah! pensó con un vivo movimiento de alegría, decididamente mi estrella ó el diablo me protege mas que nunca...

mas que un sable de caballería para oficial, un fusil y una escopeta.

Varios periódicos censuran la conducta de las autoridades de los valles de Andorra, y pueden usarse refutarlos sus asertos, puesto que aquellas prestan un apoyo decidido á las fuerzas que allí penetran para asegurarse de la no existencia de carlistas ofreciendo las suyas y cooperan con ellas á los repetidos reconocimientos que se practican en aquel escabroso país.

El cólera nos va dejando, y nadie le teme, visto el acierto de los facultativos en sofocar el mal, cuando no es fulminante ó por abandono del paciente.

El anticipo voluntario va produciendo buenos resultados, y su excelente señor gobernador civil no descansa para llenar la cuota que toca á la provincia.

—BALAGUER 14 de agosto.—Se halla en estas cárceles el fúccioso Pelegrín Luis compañero de Borges. Esta captura se debe al comandante de armas señor Soto y los somatenes que han cogido á dicho píjaro cerca de Fontllonga. Desgraciadamente los que le acompañaban pudieron escapar á la persecución.

SABADELL 16 de agosto.—Hoy á las cuatro de esta mañana para esa y Molins de Rey, según creo, las tres compañías de Guadalupe, que habían venido para el desarme de la Milicia, desarme que como ya dije á V. no ha llegado el caso de efectuarse.

En este momento por los ordinarios de Manresa recibo la noticia de haberse marchado de aquella ciudad el cabecilla llamado el *Parrot* de Berga y tres cabecillas mas, tomando al parecer la dirección de la montaña. Ya sabrá V. que ese *Parrot* es el que mató al comate Bóllil, cuando los matines del año 48, en cuya época iba con el cabecilla Posas.

Ha salido tropa para Manresa.

MANRESA 16 de agosto.—Vuelve á hablarse de la reaparición de los hermanos Tristany en sus antiguas guaridas de Pineda y Ardebol con 40 hombres. Anteayer, según se dice, se levantó un somaten en la alta montaña, el cual sin duda dará cuenta de ellos, y la habría ya dado ciertamente á no ser escasas las fuerzas que pueden operar contra ellos, pues si bien el país en general se halla animado del mejor espíritu, no está en muy buen sentido la Segarra.

Respecto á la reorganización de la Milicia dice la *Corona de Aragón*:

Según se asegura, está elegida ya por el excelentísimo ayuntamiento constitucional la comisión de su seno que debe informar sobre la reorganización de la Milicia á tenor de lo dispuesto por real orden de 10 del corriente. Parece que forman esta comisión los Sres. Almirall, Montaña, Baltá, Monjó y Vidal y Pons. Los nombres de estos señores nos inspiran la suficiente confianza para creer que ahora la reorganización se llevará á cabo como se debe y solo como dispone la ley.

Parece también que ya los individuos de esta comisión se han visto con alguno de los señores comandantes y que obrarán completamente de acuerdo con estos, amando sus esfuerzos y trabajos para el mejor éxito.

Hay noticias de San Lorenzo del día 18: las mas interesantes son las siguientes:

SS. MM. han asistido esta tarde muy temprano á la salve de los sábados. Concluida la ceremonia religiosa, han salido en una elegante carretela tirada por cuatro caballos á la domo. La Reina vestía un elegante traje blanco que daba realce á su arrogante figura. Anoche hubo un pequeño concierto en palacio, en que lució su habilidad el célebre bandurrista Echevarría. S. M. le ha regalado 6,000 rs. La Reina se ocupa mucho de la situación de los pueblos afligidos por el azote del cólera, además de los 10,000 para Murcia, ha manifestado su voluntad de dar algunas sumas para Valdemoro y demás pueblos de la provincia de Madrid.

—Hoy despues de la misa (que han oído en el monasterio) S. M. la Reina y el Rey, han pasado á visitar el estudio que ocupa en el convento el pintor de historia D. Rafael Benjumea con objeto de ver los trabajos que ejecuta en el cuadro de grandes dimensiones de la entrada solemne de SS. MM. el año pasado, permaneciendo largo tiempo observando, mostrando una inteligencia poco común y grande interés por las artes y los artistas. Las palabras que SS. MM. dirigieron al Sr. Benjumea, unidas á la honra que le dispensaban al ser visitado por tan augustos personajes, puede servirle de estímulo para que lleno de fe y entusiasmo artístico, lleve á feliz término su obra comenzada.

—Hace dos días llegó á este sitio el señor ministro de Gracia y Justicia. El haber coincidido su venida con la de los Sres. Gomez de la Serna y Cánovas del Castillo, ha hecho creer que tiene por objeto acordar la respuesta al *memorandum* de su Santidad.

Esto sigue muy animado. Anoche varios jóvenes dieron una serenata de bandurrias á las damas mas notables del sitio. Esta noche preparan otra. El estado de la salud inmejorable.

Ha llegado aquí el digno general San Miguel con su hermano D. Santos.

Por cartas de Roma del día 40 se sabe que el Sr. Pacheco había pasado á Porto de Anzio.

Y al mismo tiempo dijo bajito á Roncesvalles señalándole á Margarita.

—Da orden de atar á esa joven, pero dulcemente, sin hacerla daño, y solo para impedir que llame en su auxilio... voy á ponerme delante de ella como para defenderla... apoderate tú de mí, que aparente no cedo sino al número y á la violencia, despues de una desesperada resistencia.

—Comprendido, capitán! respondió Roncesvalles, quien para ejecutar las órdenes de Dionisio se dirigió hacia Margarita, la cual se torcia las manos repitiendo:

—Estamos perdidos!

Todo lo que precede había pasado en menos tiempo que el que se necesita para escribirlo.

Roncesvalles cogió de improviso los dos brazos de la joven, y con la destreza de un hombre acostumbrado á esta clase de operaciones, se les ató á lo largo del cuerpo con un pañuelo de seda.

—A mí, Raoul! á mí exclamó Margarita llena de espanto y de desesperación.

Al oír esto Dionisio, arrojóse espada en mano sobre Roncesvalles, como el águila se arroja sobre su presa.

Por espacio de dos ó tres minutos se chocaron las hojas con violencia.

Pero Roncesvalles había dicho algunas palabras á su gente en un lenguaje extraño é incomprensible para Margarita.

Dos ó tres bandidos rodearon al joven.

Quitáronle la espada, le hecharon á tierra y le ataron.

Hecho esto, volvió Roncesvalles á donde estaba Margarita.

donde se encontraba su señora gravemente enferma. Esta es la razón porque el ex-representante de España cerca de la Santa Sede no había salido ya de los estados pontificios.

En la semana última han producido seis mil duros los recargos autorizados en los derechos de puertas con destino á las obras del canal de Isabel II.

Lo que no ha publicado el ministerio de fomento es el producto de las acciones suscritas con el propio objeto.

El final de una carta de San Lorenzo en la que denuncian como en las de todos los diarios exaltados, conspiraciones polacas, se asegura que el ministro de Gracia y Justicia ha ido al real sitio para reformar el reglamento interior de palacio, y se añade:

«Continúa el sistema antiguo en la nueva situación, y esta es la mejor prueba de lo poco que hemos mejorado. Nuestros viejos políticos quieren que siga el sistema de cuentas corrientes en los libros mayores de los partidos, y por eso rehuyen los finiquitos: hoy por tí, mañana por mí.»

Días pasados elogiamos la conducta del señor cura párroco de Valdemoro, con motivo de los horribles estragos que en aquella población ha hecho el cólera, y hoy hemos recibido nuevas cartas que prueban que aquellos elogios eran pobres para los que merecen aquel digno sacerdote, el resto del clero de Valdemoro. Su ayuntamiento y su junta de sanidad.

«Este pueblo, se nos dice en una de las cartas que llorando de gratitud nos dirijen los vecinos de Valdemoro, este pueblo hubiera sucumbido víctima del desaliento mas completo al considerarse sin facultativos, por hallarse estos enfermos y llenas las casas de cadáveres, pues en una noche murieron veinte personas, á no ser por la energía, el valor y la sublime caridad evangélica que ha demostrado su cura párroco don Juan Bolaños. Este sacerdote cuyo nombre será siempre bendito en este pueblo, asistiendo á los enfermos, dando limosnas á los pobres, é infundiendo espíritu á los abatidos, ha sido la verdadera tabla de salvación sin la cual no sabemos qué hubiera sido de nosotros. Tienen la junta de sanidad y el ayuntamiento han hecho laudables esfuerzos por socorrer á los necesitados é inspirar valor y tranquilidad en tan horribles circunstancias. Aunque el señor Bolaños es la persona que mas noblemente descuella entre las que han luchado heroicamente por salvar á Valdemoro, también merece grandes elogios el resto del clero, cuya conducta ha sido admirable y que ha perdido dos de sus individuos víctimas de su celo evangélico.»

Felizmente no es solo en Valdemoro donde el clero español está dando pruebas de que el de ningún país le aventaja en caridad y celo para el cumplimiento de su sagrado ministerio: en todas partes ofrece el mismo ejemplo que ofrece á las puertas de Madrid.

El ecónomo de Plasencia señor Cabrera marchó á Toledo abandonando su destino, y el virtuoso obispo mandó que se le recogieran las licencias y que en el obispado no pudiese reeditar en ningún tiempo ni aun la sobrepelliz. Disposición que está dispuesto á adoptar con cualquiera otro sacerdote que fuera capaz de imitar la conducta del mencionado Cabrera. Pero no ha sido solo el castigo del prelado lo que habrá de pesar sobre la conciencia del cura de Peralada, sino que un digno canónigo de aquella catedral, el señor don Manuel María de Llera, salió espontáneamente para dicho punto á suministrar á los coléricos los consuelos de la religión cristiana. Don Dionisio Claves, mayordomo del seminario conciliar, ha hecho lo propio. Sembrantes rasgos de abnegación no necesitan elogios.

A lo dicho arriba podemos añadir que el respetable pírroco de Acedo, en Navarra, á los ochenta y dos años de su edad, y ciego, que se sacrificaba por su pueblo, habiéndosele muerto el joven coadjutor se hacia llevar á las casas de los coléricos, los confesaba, los auxiliaba y les prestaba todo género de consuelos: este cuadro es triste y satisfactorio, porque en pos del anciano, los jóvenes completaron el sacrificio desempeñando su ministerio, y ya no hay apenas sacerdotes que puedan acudir á los enfermos. Asistiendo á los coléricos y atacados de la epidemia han muerto 40 sacerdotes. El pueblo los pide; el obispo los busca y no los halla; el go-

—Vamos, hermosa niña, le dijo, ya veis que no tenéis defensor, sometéos, pues, sin resistencia, y no temais nada.

Y como la joven continuase dando gritos inarticulados, Roncesvalles le echó su pañuelo por la cara y la tapó la boca para que no pudiese gritar. Tomóla en seguida como una pluma, y á través del parque cargado con su ligero peso, y despues de haber andado unos cien pasos, se encontró en un bosquecillo.

Allí había muchos caballos atados á los troncos de los árboles.

Los caballeros de camino real y Dionisio, al cual habían desatado las piernas, llegaron al mismo tiempo que Roncesvalles.

—A caballo, dijo este, y que no puedan escapar los presos; me respondeis de ellos con vuestra cabeza.

Uno de ellos tomó á Margarita á la grupa y la sujetó con una fuerte correa de cuero.

Dionisio marchó detrás de Roncesvalles.

Pero no tardó este en detener el paso y en quedarse al lado de aquel.

—Ahora, capitán, le dijo, hablemos si queréis.

—Si que quiero, pues tengo que preguntarte muchas cosas; pero en primer lugar, á donde vamos?

—A vos os toca decidirlo, capitán. Ahora que estáis á la cabeza de los caballeros de camino real, os devuelvo la autoridad suprema. Creo que lo mejor y lo mas prudente sería volver á Falkenhorst.

—Corriente, vamos á Falkenhorst.

—Esa es la dirección que yo había hecho tomar

bierno manda que no se confieran órdenes, que no se hayan dérigos.

A las siete y media de la mañana del día 14 del actual llegó á Lisboa el rey don Pedro V y su augusto hermano el infante duque de Oporto. El rey-regente y toda la familia real pasó á recibirlo á bordo del *Mandello*, y poco despues el ayuntamiento de Lisboa llegó á saludar al joven monarca. Hasta las cinco de la tarde no tuvo lugar el desembarco, recibiendo á SS. MM. un inmenso concurso y todo el ayuntamiento, que bajo un riquísimo pábulo condujo á la familia real hasta el magnífico pabellón que se le había preparado. Despues de haber leído un discurso el presidente de la municipalidad, SS. MM. y AA. salieron en los coches de la casa real para la catedral, donde se cantó un solemne Te-Deum. El templo estaba riquisimamente colgado y lleno con un numeroso y lucido concurso, en el que figuraban los altos personajes de la corte, los ministros y consejeros del Estado, muchos pares y diputados y el cuerpo diplomático. Esta solemnidad terminó despues de las seis, por cuya causa S. M. el rey-regente dispuso á su augusto hijo de asistir á la revista de la guarnición de Lisboa, que en el mas brillante estado se hallaba en la plaza de palacio y calles del tránsito. En la plaza, vistosamente colgada, estaba apiñada la población de Lisboa, y no hubo que lamentar el mas ligero desorden, notándose en todos los circunstantes el regocijo y contento por ver restituido á su patria el joven monarca, de quien espera Portugal su regeneración y engrandecimiento.

El 14 de abril de 1848, se espidió un real decreto creando el papel de multas, y por mas que se ha mandado por el gobierno y sus agentes en las provincias que no se exijan en metálico, si no que lo hagan en el papel correspondiente, no se ha podido quitar la pernicioso costumbre de cobrarlos en dinero, lo cual no pasa de ser una estafa á los intereses del Tesoro:

«Como en la actualidad, dice un periódico progresista, se están exigiendo en esta forma ilegal en algunas provincias, cuyo nombre callamos hoy por que no somos delatores, pero que si reinciden los citaremos con todos los antecedentes y consignantes de los hechos, llamamos la atención del gobierno para que dicte alguna medida enérgica que ponga coto de una vez á estos desmanes que en nuestro juicio no se conseguirán si no se hace un castigo severo y ejemplar.»

Anteayer fué condenado el número del sábado de nuestro colega la *Estrella*.

Si nuestros antecedentes son exactos, siete son las condenas que pesan ya sobre los editores responsables de varios periódicos políticos.

Bien pudiera el gabinete del duque de la Victoria influir en el animo de nuestra augusta y bondadosa soberana, para que fuesen indultados los que víctimas de tales condenas, están siendo los mártires de nuestras disensiones políticas.

Implérese, pues, el indulto que indicamos, en la seguridad de que la madre de los españoles, dispuesta siempre á dispensar (¡bien, acelerada gustosa al perdón de los autores condenados.

Paris, lunes 20 de agosto á las cinco y treinta y dos minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. Tres por 100, 67 25.
Idem. Cuatro y medio por 100, 95.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 00.
Idem exterior, 00.
Idem diferido, 00.
Consolidados, 91 1/8 á 91 1/4

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de anteayer.

El *Parlamento* hace alto en el exámen de las cuestiones interiores para hacerse cargo de las fases que va presentando la inmensa cuestión de Oriente.

Las *Novedades* clama contra la prodigalidad pecuniaria que ha mostrado el gobierno español de mucho tiempo acá con los representantes de la Santa Sede.

á mi gente; no hay mas que dejarles marchar.

—Y ahora esplicame...

—Cómo nos hemos encontrado allí, no es verdad capitán?

—Justamente.

—No es fácil que lo comprendais.

—No, te aseguro que este encuentro tiene para mí algo de milagro.

—Mucho menos que lo que pensais.

—Cómo?

—Es toda una historia, pero corta, y voy á contárosla.

—Te prometo oírla con atención.

—Figúraos, principió Roncesvalles, que desde que salisteis de Falkenhorst, no parecia sino que un mal génio se empeñaba en frustrar todas nuestras empresas.

Nada nos salia bien; habia palidecido tanto nuestra estrella, que parecia ó la habíamos llevado con vos. En una palabra, habíase apoderado un profundo desaliento de todos nuestros camaradas, y veia con espanto acercarse el momento en que la gran asociación de los caballeros de camino real se veía precisada á disolverse, y en que los osados aventureros que la componen tendrian que buscar fortuna cada uno por su lado, ó hacerse hombre de bien...

—Lo que hubiera sido triste! murmuró Dionisio.

—Horrible! replicó Roncesvalles.

Despues de una pausa continuó:

—Para cortar en lo que me dependia, el llegar á estos funestos extremos, resolví dar distracciones

El *Clamor* se lamenta del espectáculo que ofreció la Asamblea en las últimas sesiones, aprobando, mediante la simple lectura, títulos enteros del presupuesto, que comprendian gastos de centenares de millones y reglas de la mayor importancia económica.

La *España* pregunta cuáles son los motivos en que el gobierno se funda para hacernos tomar parte en la guerra de Oriente:

«El espíritu revolucionario, ¿quién es? dice. Ese espíritu no es el español; ese espíritu no se encuentra en nuestras tradiciones; ni en nuestras costumbres; ese espíritu no mueve en España, por fortuna, mas que á un centenar de personas. Pero sea como quiera, ni á nosotros nos cumple el papel de redentores, ni tenemos tampoco fuerza para desempeñarlo. En el país no hay mas que una opinión; y si no, que se le pregunte á todos los periódicos, á todos los partidos, á todos los ayuntamientos, á todos los concejos. El gobierno solo piensa de una manera; el país entero piensa de una manera distinta: el país, pues, irá á esa lucha á remolque, y correrá todos sus azares con visible repugnancia.»

La *Nación* escita al gobierno para que pida esplicaciones á la Santa Sede acerca de la inteligencia de las palabras de la alocución en que su Santidad suplica á Dios Todopoderoso, con los mas ardientes ruegos, para que con su omnipotente virtud se digna defender, consolar y sacar de tantas angustias á la nación y á su Reina.

El *Diario Español* dice retratando al partido progresista en sus relaciones con la Iglesia:

«Nada hay capaz de arrebatrar la sangre y de perturbar el ánimo de un progresista, como la presencia de un eclesiástico, ó la idea de cualquier género de derecho atribuido al clero ó á la Iglesia. Los hombres mas razonables, los mas templados de ese partido, pagan tributo á los antiguos errores enciclopédicos con que se emamataron sus mayores, y pierden todo su aplomo, toda su sensatez, toda su cordura, al tratarse de tales materias.»

La *Soberanía Nacional* está persuadida de que el gobierno y las Cortes juegan á quien lo hace peor y los dos ganan. Por lo demas y como consecuencia de este juego nuestro colega conoce que cada momento que pasa arrastra consigo una ilusión, y cada día perdido se lleva para no volver una esperanza.

Periódicos de ayer.

El *Faro Nacional* censura amargamente á la parte de la prensa que se desata en insultos contra el Sumo Pontífice.

La *Regeneración* continúa su serie de artículos sobre el papel que está haciendo el gobierno español ante las naciones católicas.

El *Journal de Madrid* cree que el único modo con que España puede intervenir decorosamente en la terrible lucha oriental, es cooperando indirectamente al envío de una legión de voluntarios cuyo número podría ser de 12 ó 15,000 hombres.

El *Correo Universal* dice que el gobierno confia poco en las simpatías que inspira al pueblo cuando, como ha sucedido estos días, pone las tropas sobre las armas al menor sintoma de desorden.

El *Católico* contesta á algunas palabras de los diarios de la situación relativas al teniente de San Lorenzo, preso en la cárcel de villa por atribuírsele un horrible atentado de que ya tienen noticia nuestros lectores.

El *Leon Español* se hace cargo de la proyectada manifestación y dice:

«Lo que no alcanza nuestra inteligencia, lo que no escandaliza y aflige, es que la sacerlega intencion de encender hogueras contra nada que se refiera al Santo Padre, haya tenido acogida entre alguno de nuestros compatriotas. Inquisidores de nuevo cuño á bien por lo que tal idea con afán delirante, renovadores de los autos de fe que espantaron á nuestros abuelos, idolatras de los quemadores del Santo oficio, ¿cómo habian de ser liberales? Y luego, si hubieran llegado á perpetrar el delito, y sometidos á los tribunales se les impusiera grave pena por actos públicos contrarios á la religión y por consiguiente hasta con la funesta base segunda en la mano, ¿quizá se atrevieran á protestar contra la tiranía y á tener por adulterada la famosa revolución de julio; bien así como los bullangueros de Alicante suponen deprimido el derecho de petición cuando se les castiga por solicitar estúpidamente en tumulto que se establezcan cordones sanitarios contra el cólera-morbo, que es como intentar poner puertas al campo ó desgajar los mares con una cesta.»

Las *Cortes* cree que la mayor parte de los que propagan ciertas doctrinas evidentemente erróneas no las creen; pero se les presenta el campo de la credulidad pública y el de los intereses vencidos por la revolución y lo explotan usando esteriormente y con arreglo á la justicia

á mi gente, y la llevé por todas partes á expediciones aventuradas y sin resultados.

—Eso es lo que me habia dicho Guillermo.

—Cómo! Pues qué le habeis visto?

—Sí.

—¿Cuándo?

—Ayer.

—¿Dónde?

—En Falkenhorst.

—Pues qué habeis estado en Falkenhorst?

—Sí.

—Y qué habeis ido á buscar allí?

—Verte, querido Roncesvalles, y ponerte al corriente de mis futuros proyectos, en los que te reservaba un gran puesto.

Sabido es que Dionisio no mentia.

Ya hemos dicho que su intencion era, luego que se casase con Margarita, no aborraz nada para hacer aborraz á Roncesvalles.

El teniente no lo comprendió así.

Apretó la mano á su capitán con efusión, y continuó:

—Hace ocho días que nos condujo la casualidad á las inmediaciones del castillo de Kergen. Hice tomar lenguas sobre los habitantes del castillo, y supe que un caballero francés estaba á punto de casarse con una hija del baron; se añadía que esta joven habria sido devorada por una fiera en el monte Estier sin el valor y la sangre fria del caballero francés. Esto me puso en la pista, y recordando vuestra aventura del lobo y las jóvenes, dije para mí que este caballero podía ser

humana de un derecho que no han conquistado.

En un segundo artículo dice que no hay un solo hombre de gobierno que se precie de regenerador y de ilustrado, que no reconozca que en la época presente la ley de 3 de febrero de 1823 es un anacronismo, porque no reúne las condiciones de gobierno y de administración que exigen una era, como la que ha empezado con la revolución de julio.

La *Estrella*, después de dar cuenta de las persecuciones que sufre en esta era de libertad y justicia, comienza la inserción de una serie de artículos suscritos por el Sr. Maló sobre la distribución de aguas en Madrid. ¡Quiera Dios que no naufrague hasta en esas pacíficas aguas!

El *Porvenir* que por primera vez visitó ayer nuestra redacción, dice, hablando de Francia é Inglaterra:

«No es pues un pensamiento grande, consolador y justo el que ha ligado á estas dos naciones, no son los intereses y libertades de Europa lo que sus ejércitos defienden en Crimea y sus escuadras en el mar Negro y en el Báltico; no, son los intereses particulares independientes de la regeneración política de los pueblos, y de la paz y felicidad europeas.»

La *Iberia* aconseja al gobierno que si opta por algún partido en las reclamaciones de auxilio material que mas ó menos directamente le han hecho ó le harán en breve Luis Napoleón y lord Palmerston; si se decide á abandonar la prudente neutralidad en que hoy se halla colocado; si toma una actitud favorable á las potencias occidentales, previo por supuesto el beneplácito de la representación nacional, esa actitud no sea otra que la de ocupar en Roma y Civita-Vecchia posiciones estratégicas en que puedan apoyarse las falanges de la independencia italiana, para dar con buen éxito una batalla decisiva á los tudescos.

Y la *Epoca* dice que la oposición que desde el primer día declararon al actual ministerio las fracciones mas avanzadas de la cámara arrecia por momentos en la prensa progresista representante de las mismas, y todo anuncia que al reunirse de nuevo las Cortes en 1.º de octubre, se dará una tremenda batalla entre ellas y el gobierno, á no ser que el duque de la Victoria haga la cuestión de gabinete y amenace retirarse á la vida privada, en cuyo caso hasta los mas impacientes y los mas descontentos se resignarán á que las cosas continúen como están, y dejarán de combatir al ministerio con la decisión, el vigor y la energía que hoy.

CORREO DE PROVINCIAS.

Vuelve á turbarse la tranquilidad del Principado, según las noticias que publicamos en otro lugar; tambien en la provincia de Oviedo parece que se ha presentado una partida de ladrones. Un periódico de aquella ciudad, correspondiente al 19, refiere las hazañas de los nuevos salteadores de la siguiente manera:

Añoche fue asaltada una casa particular en el concejo de la Rivera de Abajo, por una cuadrilla de catorce hombres armados, llevándose, entre otros objetos al decir de la gente, una gruesa suma de dinero. Este hecho tiene sobrecogidos los ánimos, porque son extraños y muy contados los robos en cuadrilla que se cometen en la provincia y menos por una fuerza tan respetable.

La casa se prestaba bien á los designios de los criminales por su situación aislada; pero afortunadamente no hay que lamentar desgracia alguna. El dueño de la casa, soltero, aunque de edad, estuvo atado, mientras los ladrones, enmascarados, perpetraron el saqueo.

Venemos el celo que saben desplegar las autoridades. Creemos que han de ser descubiertos los malhechores porque nuestro país no puede por sus costumbres y moralidad abrigar un semejante bardo de gente perversa y criminal.

La administración diocesana está pagando un semestre por cuenta del culto.

Tambien se asegura por persona que nos merece entero crédito, que hay fundadas sospechas de haber desembarcado cerca de la villa de Nerja, los cabecillas carlistas Arévalo, y Sarriá Artega, confirmando esta suposición el haberse hallado en aquella zona una lancha enteramente abandonada, que se cree es del falucho contrabandista *Napoleon*, de cuyo buque deben haber desembarcado; se nos dice tambien que se han tomado por la autoridad las mas eficaces medidas á fin de conseguir su captura, encargando la mas estrecha vigilancia á todos los gefes de la costa, tanto para abtener la prisa de los que se suponen desembarcados, como para impedir pisen nuestro territorio otros gefes facciosos.

—LANSA 16 de agosto.—En toda esta comarca estamos gozando de mucha tranquilidad: nada se dice de carlistas y estoy bien persuadido que por mas intenciones que hagan serán inútiles, porque la mayoría inmensa del país los rechaza y lo que quiere es entrar francamente en la vía del progreso y de las economías, y no sujetarse otra vez á la voluntad omnívota y caprichosa de un monarca absoluto.

El estado sanitario es sumamente satisfactorio en todo Anurpand, y si el viento del norte (conocido en el país con el nombre de Tramontana) continúa reinando, como lo ha hecho la mayor parte del verano, es probable que nos veamos libres de la presencia del azote asiático.

Viciá idem.—Por la tarde del día de ayer en la fiesta mayor del pueblo de Folgarolas hubieron de reñir los jóvenes de los pueblos del mismo Forgarolas, San Julian de Vilatorra y Caldetenas, de resultas todavía de las llamadas Camalleras de Pascua de Resurrección, y habiendo salido desafiados en número de unos sesenta, empezaron primero á pedradas, corriendo hacia la parte del último pueblo, después con palos y últimamente con navajas y pistolas, resultando varios heridos y dos muertos, uno de Caldetenas y otro de San Julian.

Hoy el tribunal se ha constituido en el lugar de la ocurrencia, siguiéndose el sumario con la mayor actividad.

Los dos heridos facciosos que se cogieron en San Saturnino de Osornort, lo eran de resultas de haber reñido tambien entre ellos, pues así se asegura.

Juvany parece sigue oculto en las montañas de Monseny.

GERONA 15.—A las siete de la tarde una partida de tropa ha entrado unos ocho ó diez presos. Ignoramos su procedencia y el motivo de su captura.

En la tarde de ayer entraron por la parte de Figueras diez presos escollados por una partida de tropa y guardia civil.

Esta mañana ha empezado el traslado de presos de la cárcel vieja á la de San Martín, en la que han sido conducidos unas 40 mujeres.

MURCIA 20.—El cólera-morbo tiene invadidos á la mayor parte de los pueblos de esta provincia. En algunos de ellos, ha hecho y está haciendo horribles estragos. Por desgracia y como otra de las mayores plagas que lleva esta calamidad en pos, son

las medidas que en algunos puntos adoptan para evitar la invasión ó propagación del mal, con las cuales, no con ignen otra cosa que agravarlo y hacer mas funesta y aflictiva su situación, una vez desarrollada la epidemia.

Lecinos en un periódico de Zaragoza del 19. Parece que al amanecer de ayer una ronda tuvo la humerada de ir á observar con algunas canciones á un individuo del sexo feo y por añadidura nacional. Los músicos y cantores nocturnos, no tuvieron gran tino en la elección de ellas al parecer, porque al volver de una esquina se encontraron con dos individuos de la policía y cuatro nacionales que los condujeron á buen recaudo, previo el apoderarse de los instrumentos, palos y navajas. Los presos fueron en número de 15, algunos mas se escaparon.

—Escriben de Málaga.—Un nuevo descenso ha tenido ayer el número de defunciones de la enfermedad reinante. Se nos asegura por personas competentes que las invasiones son mucho menores y en lo general con carácter benigno; de esperar es pues, que pronto nos veamos libres del cruel azote que ha aligido á esta ciudad por tantos días; sin embargo, recomendamos ahora como siempre el mayor aseo en las personas y en las habitaciones, y el guardar buen método en los alimentos y en el orden de vida, pues no hay que olvidar que si los escosos se hallan siempre, nunca son mas temibles sus consecuencias que en circunstancias como las presentes.

Granada 17 de agosto de 1855.

Correspondencia de El Occidente.

Nada nuevo que comunicar á Vds. ofrece esta capital. El cólera, que ha causado terribles estragos sigue su período descendente, en el resto de la provincia sigue con intensidad en algunos puntos, en Albama, pueblo de mil ochocientos vecinos ha habido en un mes cuatrocientos muertos, sin que sea verdad como se ha anunciado en algunos periódicos que los alcaldes se quisiesen de emedio, y abandonasen la población: el primero y segundo alcalde tuvieron sus señoras invadidas de la terrible enfermedad, en términos de morir una de ellas, y la otra no habiéndose aun restablecido; y en tal caso era muy natural que teniendo la enfermedad en la casa, y en personas que tan de cerca les tocaba, se dedicasen a ellas; pero esto no estorvó que los regidores inmediatos usasen de la jurisdicción; sin duda alguna habrí dado motivo á tales artículos el abandono en que estuvieron los cadáveres por espacio de mas de veinte y cuatro horas sin darles sepultura; pero esto no fué culpa de las autoridades, los encargados de este oficio se negaron abiertamente á desempeñarlos y fué forzoso acudir á el primer gobernador de la provincia por presidarios, cuya autoridad con el celo que ha manifestado en las criticas circunstancias que han aligido á Granada y su provincia pronto puso remedio á ello con la remisión de aquellos.

La cosecha de cereales ha sido bastante escasa en esta provincia, en el cólera, la escasez y el anticipo, se espera un invierno bastante penoso.

Un periódico publica las siguientes noticias que creemos exageradas, en atención á no haber sido rectificadas por los periódicos que recibimos ayer de Bilbao.

Hélas aquí: De San Sebastian se han recibido cartas, fecha 14 del actual, en que se dan las mas tristes nuevas acerca del cólera. No pueden leerse sin terror estas correspondencias. Baste saber que familias acomodadas, por falta de caballerías ó por insuficiencia de los carruajes públicos, repletos de gente, emigran á pie, sin dirección y desprovistos, andando solo de aquellos funestos lugares. Por el pasaje de San Juan de Luz á Bayona, que ordinariamente costaba 60 céntimos, se han llegado á pagar 200 rs.

—Parece que en Arenys de Mar se está efectuando el espurgo de la Milicia, y según se asegura, no se ha obrado en la formación de listas con mucho acierto; pues que parece que se ha quitado el arma á personas honradas y amigos del orden.

CORREO ESTRANGERO

Los importantísimos despachos telegráficos que publicó la *Gaceta* del domingo y que verán en su lugar correspondiente nuestros lectores, han venido á confirmar las noticias tiempo hace circulaban, acerca de los preparativos de ambas partes beligerantes. Si como dice el despacho, ha sido batido Liprandi, entonces los aliados han ganado un ciento por uno, principalmente desde la desgraciada campaña de Malakoff que tenía envaletonados á los rusos. Y esto sirve de guante si se considera que Liprandi fué el que atacó. El hecho de haberse vuelto á romper el fuego contra Sebastopol puede producir importantes resultados si á el sigue el ataque á Malakoff.

Se ha verificado la prórroga del parlamento inglés, por medio de comisarios y con el el ceremonial acostumbrado para estos casos. El discurso pronunciado en nombre de la reina, es á un mismo tiempo digno y belicoso.

La *Independencia belga* da una noticia que, á ser cierta, pudiera ser gravísima. Los gobiernos de Francia é Inglaterra se han dirigido al de Nápoles en queja del mal comportamiento que con ellos tiene y haciéndole al mismo tiempo algunas intimaciones un tanto energías. El Austria tambien ha censurado altamente la conducta de este gobierno, de suerte que se encuentra en una posición bastante crítica.

Nada hay del Báltico.

Tampoco podemos decir nada notable de Alemania.

En Méjico, no van muy bien los asuntos de Santa Ana, en términos que se decía estaba á punto de abandonar la ciudad.

La *Independencia belga*, publica los despachos telegráficos siguientes:

MARSELLA, martes por la noche, 14 de agosto.—Por fin ha llegado hoy el *Indus*, trayendo á bordo al general Canrobert.

Saló de Constantinopla el 6 de este mes.

Nada hay en cuanto á la crisis ministerial mas que la destitución del presidente del consejo militar.

Los ministros moldavos Negri y Baletti han llegado á Constantinopla, encargados por el hospital de una misión cerca del sultán.

El general Persin-Jouquieres está restablecido.

Las noticias de Crimea son del 14. El estado sanitario de los ejércitos había mejorado mucho.

Los trabajos estaban casi terminados, y se consideraba como muy próximo el ataque contra Malakoff.

La *Prensa de Oriente* dice que los franceses han construido en la extrema izquierda de los ataques una batería destinada á batir el fuerte de la Cuarentena y que ha recibido el nombre de batería Napoleón.

El mando de la division Canrobert se ha dado provisionalmente al general Espinasse.

MARSELLA, martes por la noche.—He aquí las noticias que ha traído el *Indus*.

A pesar del incesante cañoneo de los rusos, los aliados han consolidado fuertemente sus baterías, sobre todo las que deben operar contra la escuadra rusa en el puerto. Muchas de las obras construidas permanecen secretas y está prohibido visitarlas.

El general Pelissier visita con frecuencia y activa las fortificaciones de Kamiesh. La plaza recibe inmensos depósitos.

Todos los regulares y los redifs disponibles en Asia han sido dirigidos sobre Erzeroum. Parece que dentro de poco se dará una batalla cerca de Kars.

El bajá de Jerusalén ha acometido á los insurgentes de Naplusa. Debía marchar el 20 con las tropas y la artillería para combatir los demas insurgentes de Libia.

La Puerta ha exigido que Omer Baja vuelva á Crimea.

Refaae—Baja ha sido nombrado presidente del consejo militar del trankurato.

Los diácos de Constantinopla dicen que el conde Zamolsky está encargado de organizar una legión con los prisioneros y los desertores polacos.

El almirante Lus hington, los generales Fraser y Shirley han llegado á Marsella.

(Telegrafía Havas) VIENA, 15 de agosto.—Constantinopla, 9 de agosto.—Omer Baja vuelve á Crimea.

El general Canrobert ha pasado por aquí el 6. El movimiento insurreccional de los tripolitanos causa algunas inquietudes; se van á embarcar dos regimientos para ir á apaciguarlos.

El parlamento inglés ha sido prorogado anteayer. Hé aquí el discurso de clausura, pronunciado en nombre de la reina por el lord canceller.

«Milores y señores, Hemos recibido órden de la reina de relevaros de toda asistencia al parlamento, y al mismo tiempo de espresaros el vivo reconocimiento de S. M. por el celo y la regularidad con las cuales os habeis consagrado á cumplir vuestros deberes públicos en una sesión larga y laboriosa.

«La reina ha visto con gran satisfacción que, ocupando de proveer á los medios de continuar vigorosamente la guerra, habeis prestado vuestra atención á muchas medidas de gran utilidad pública.

«La reina está convencida de que participareis de su satisfacción de ver que la marcha de los acontecimientos ha ido encaminada á cimentar con mas firmeza la union que tan felizmente se ha establecido entre su gobierno y el de su aliado el emperador de los franceses.

«S. M. confia en que una alianza basada en un sentimiento de los intereses generales de Europa y consolidada por la buena fe, sobrevivirá largo tiempo á los acontecimientos que la produjeron, y contribuirá al bienestar y á la prosperidad permanente de las dos grandes naciones á quienes este sentimiento ha reunido con los vínculos de una honrosa amistad.

«La acción del rey de Cerdeña tratada entre la reina y el emperador de los franceses y el sultan, ha dado mas importancia y fuerza á esta alianza, y las tropas efectivas que S. M. sarda ha enviado al teatro de la guerra para cooperar con los ejércitos aliados, no dejarán de mantener la alta reputación con que se ha distinguido siempre el ejército de Cerdeña.

«La reina nos ordena daros gracias de haberla puesto en camino de utilizar las patrióticas ofertas de la extensión del servicio que ha recibido de la milicia del Reino Unido, así como los medios de reforzar su ejército de Crimea por medio del alistamiento de voluntarios extranjeros.

«S. M. se complace en daros gracias por la medida que habeis adoptado, á fin de llevar á efecto el convenio por el cual, su union con su aliado el emperador de los franceses, ha hecho convenios para ayudar al sultan á procurarse los recursos necesarios para permitirle sostener en un buen pie el ejército turco, que con tanto valor ha resistido á los ataques de sus enemigos.

«La reina al sancionar el bill que le habeis presentado para la administración local de la metrópoli, cuenta con que los arreglos que esta medida produzca, acrecentarán numerosas mejoras, que contribuirán al bienestar y á la salubridad de esta gran ciudad.

«La abolición del derecho sobre los periódicos hará que se extiendan los convenientes útiles entre las clases pobres de los súbditos de S. M.

«El principio de la responsabilidad limitada que judicialmente habeis aplicado á las sociedades por acciones facilitará el empleo de los capitales; y las mejoras que habeis introducido en las leyes que arreglan las sociedades de amigos, alentarán los hábitos del trabajo entre las clases obreras de la población.

«La reina comprenderá que las medidas que ha sancionado para mejorar la situación de la Nueva-Galles del Sur, de Victoria, y de Tasmania y para la atribución á las florecientes colonias de Australia de los amplios poderes del gobierno directo, ayudarán al desarrollo de los recursos nacionales, y contribuirán á la satisfacción y á la felicidad de sus habitantes.

«S. M. nos ordena decir que ha visto con sumo interés el ardor que ha desplegado para hacer triunfar las armas de S. M., así como la simpatía que se ha manifestado en todos los puntos de la India y en todas las colonias, en favor de sus soldados y de sus marinos.

«S. M. ve con viva satisfacción, que sus súbditos de la India, los legisladores y los habitantes de las colonias han enviado el producto de generosas suscripciones para consuelo de las víctimas de la guerra.

«Señores de la Cámara de los Comunes, S. M. nos encarga espresaros su reconocimiento por la presteza y el celo que habeis desplegado en darle los subsidios necesarios para que pueda continuar la guerra en que S. M. está empeñada.

«S. M. deplora las cargas y los sacrificios que ha sido necesario imponer á su fiel pueblo, pero se complace en reconocer la sabiduría con que habeis dulcificado el peso de estas cargas por medio de las combinaciones que habeis adoptado para prestar estos subsidios.

«Milores y señores: S. M. la Reina nos ha ordenado decir, que ha visto con el mas sincero pesar sin resultado los esfuerzos que en union con su aliado el Emperador de los franceses, ha hecho en las recientes conferencias de Viena para terminar la guerra con condiciones compatibles con el honor de los aliados y con la seguridad futura de Europa; pero no habiendo tenido éxito alguno estos esfuerzos, no queda á S. M. mas recurso que continuar la guerra con el mayor vigor posible.

«S. M. cuenta con el apoyo de su Parlamento, con el valor y el patriotismo de su pueblo, con la incontrastable bravura de su ejército y de su marina, con su paciencia y heroica abnegación ha visto la Reina con admiración; con la firme fidelidad de sus aliados, y sobre todo con la justicia de su causa; y confia humildemente en el Altísimo, que todo lo dispone, para poner un término á la gran lucha en que está empeñada, que sea capaz de poder garantizar á Europa el beneficio de una paz sólida y duradera.

«Al volver á vuestras provincias tendreis que cumplir con otros deberes que cedan poco en importancia á vuestros deberes parlamentarios. La Reina espera que empleareis vuestra poderosa influencia en beneficio del bienestar y de la felicidad de su pueblo, doble objeto de la constante solicitud de S. M., y el doble deseo, el mas ardiente de su corazón.»

El noble Lord Comisario, después de este discurso, que fué escuchado con una religiosa atención, pronunció la fórmula sacramental de la prórroga del Parlamento.

Escriben de Viena el 4 de agosto á la *Gaceta de Postas*:

Cartas que han llegado por dos conductos diferentes aseguran que los rusos han abierto ya la paralela contra Kars, cerca de Kitchiseff. Parece que no se han vuelto á ocupar sus antiguas posiciones. El ejército del general Mourawiewff está perfectamente preparado.

visto, y su campamento se halla establecido en una comarca sana, provisto de agua corriente, de leña y de forraje.

Dicen de Berlín el 15 de agosto:

El gobierno ha resuelto aumentar los derechos sobre la importación del tabaco, y someterá dentro de poco una proposición sobre lo mismo á los demas miembros del Zollverein.

Se da aquí una gran importancia al nombramiento Mr. Fouton para el puesto de embajador de Rusia en Hannover, pues Mr. Fouton conoce perfectamente los asuntos de Alemania, y en la actualidad se nota un movimiento decidido en favor de Rusia: en la corte de Alemania Mr. de Fouton es cuanto cabe para producir este movimiento.

Mr. de Vildenbruck, Embajador de Rusia: en Constantinopla, que está en la actualidad con licencia en Berlín, ha tenido hoy una larga conferencia con el presidente del Consejo.

Ayer se ha dado un gran banquete á los oficiales rusos que vuelven de Francia; pero este banquete no tiene ningun carácter político, á pesar de haber asistido á él muchos oficiales prusianos.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 19 DE AGOSTO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Lorenzo.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REALES DECRETOS.

Resultando vacante la subinspección de la Milicia nacional de la provincia de Alicante, por fallecimiento de D. José Joaquín de la Torre que la desempeñaba, vengo en nombrar para la misma, de conformidad con lo propuesto por el ministro de la Gobernación, á D. José Alfaro Sandoval, diputado á Cortes por dicha provincia.

Dado en San Lorenzo á diez y seis de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Julian de Huelves.

Para llevar á cabo la ejecución de la ley de 2 del actual, sobre indemnizaciones y recompensas á los deportados, desterrados y emigrados por causas meramente políticas á consecuencia de los sucesos de 1848, y teniendo presentes las razones que me ha espuesto el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar presidente de la junta calificadora de los expedientes que han de instruirse para la concesión de dichas indemnizaciones y recompensas á D. Ignacio Olea, y vocales á D. José Galvez Cañers, D. Pedro Calvo Asensio, D. Daniel Carballo, D. Angel Fernandez de los Rios, diputados á Cortes; á D. Agustín Algarra, subdirector de aduanas, y á D. Francisco de Paula Montemar, tambien diputado á Cortes, que desempeñarán las funciones de secretario.

Dado en San Lorenzo á diez y seis de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Julian de Huelves.

Instrucción aprobada por S. M. para ejecutar la ley de 2 del actual, publicada en la *Gaceta de 4 del mismo*, concediendo indemnizaciones y recompensas á los deportados, desterrados y espatriados por causas meramente políticas, á consecuencia de los sucesos de 1848.

Artículo 1.º Se creará una junta calificadora, compuesta de siete individuos nombrados á propuesta del ministro de la Gobernación.

Art. 2.º Los deportados que se consideren con derecho á los beneficios de la citada ley, acudirán en el término de cuatro meses, contados desde la fecha de la publicación de la misma, á la secretaria de las Cortes, para que en vista de los antecedentes que en ella obran se les espida el correspondiente certificado que acredite su deportación.

Art. 3.º Los comprendidos en la ley, pero que no se encuentren en el caso anterior, solicitarán del ministerio de la Gobernación en el mismo plazo un certificado análogo en que conste por los antecedentes que obren en dicho ministerio ó se reclamen de los gobiernos de provincia, su deportación, destierro ó emigración.

Art. 4.º La junta creada por el artículo 1.º de esta instrucción entenderá en la clasificación de los expedientes que promuevan los interesados, los cuales, ademas del certificado de que va hecho mérito, deberán presentar todos los documentos que estime aquella necesarios para justificar plenamente tanto la deportación, emigración ó destierro fue por causas políticas de afección á las instituciones liberales, cuanto que duró á lo menos dos meses.

Art. 5.º Instruidos que sean los expedientes, la junta los pasará á los respectivos ministerios, según la gracia que soliciten los interesados, espresando en cada uno de aquellos hallarse probados los extremos de que habla el artículo anterior, y á fin de que el gobierno aconseje á S. M. la resolución definitiva con arreglo á lo dispuesto en el artículo 5.º de la ley.

Sanidad.—Negociado 3.º

Por la comunicación de V. S. fecha 14 del corriente se ha enterado S. M. la reina (Q. D. G.) del filántropo y humanitario proceder de don Agustín Gomez de la Mata, diputado á Cortes por esa provincia y doctor en medicina. El generoso desprendimiento y propia abnegación con que se brindó á pasar á la ciudad de Almagro luego que en ese gobierno político se recibieron las primeras noticias de los estragos que causaba la epidemia; el infatigable celo con que en la referida población se dedicó á prestar los auxilios y consuelos de la ciencia á los enfermos de todas clases sin distinción, y el éxito feliz que alcanzó en las curaciones le hacen digno de toda gratitud; y S. M., que se complace en reconocerlo así, se ha servido mandar que en su real nombre se le den las gracias, y que se publique en la *Gaceta* de Madrid este testimonio de su real aprecio á que tan justamente se hizo acreedor por su filantropía y conocimientos el diputado Gomez de la Mata.

De real órden lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 17 de agosto de 1855.—Huelves.—Sr. gobernador de la provincia de Ciudad-Real.

La Reina (Q. D. G.) ha visto con el mayor agrado el doble y generoso comportamiento de D. José María Egea, vecino de la villa de Canjajar en esa provincia, que hallándose invadido del cólera-morbo, suministraba de su peculio cuantos recursos eran necesarios á los enfermos; y deseando que no quedara sin recompensa un acto tan humanitario, se ha servido resolver S. M. que por el ministerio de Estado se proponga á dicho interesado, para caballero de la orden de Isabel la Católica, publicándose en la *Gaceta* su filántropo desprendimiento.

De real órden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15 de agosto de 1855.—Huelves.—Señor gobernador de la provincia de Almería.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Circular.

Habiendo cesado las circunstancias que motivaron la real órden circular de 29 de mayo último en que se prohibía la concesión de licencias temporales á los jefes y oficiales de los cuerpos del ejército, la reina (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer quede sin efecto y que puedan cursarse á este ministerio las solicitudes que se hallen en la necesidad de obtenerlas, según se ha practicado hasta la fecha de la expedición de la referida circular.

De real órden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 15 de agosto de 1855.—O'Donnell.

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente.

Madrid.—Invadidos, 45. Muertos de los anteriormente invadidos, 10. Idem de los invadidos en este día, 19. Curados, 12.

Aranjuez.—Invadidos, 5. Muertos de los anteriormente invadidos, 5. Idem de los invadidos en este día, 0. Curados, 4.

Meco.—Invadidos, 2. Muertos, 0.

Villarejo de Salvanés.—Invadidos, 25. Muertos, 0. Idem de los anteriormente invadidos, 5. Curados, 2.

Valdaracete.—Invadidos, 2. Curados, 0.

Fuencarral.—Curados, 5.

Valdecas.—Curados, 9.

Vicálvaro.—Invadidos, 10. Muertos de los anteriormente invadidos, 0. Idem de los invadidos en este día, 9.

Villaviciosa de Odon.—Invadidos, 1. Muertos de los anteriormente invadidos, 0. Idem de los invadidos en este día, 1. Curados, 1.

Getafe.—Invadidos, 10; muertos, 5.

San Sebastian de los Reyes.—Invadidos, 5. Muertos de los anteriormente invadidos, 1. Curados, 4.

Ámbito.—Muertos, 1.

Villamanrique de Tajo.—Invadidos, 5; muertos, 1; curados, 11.

Rivas de Jarama.—Invadidos 1, curados, 1.

Arganda.—Invadidos, 1; muertos, 1.

Colmenar de Oreja.—Invadidos, 11. Muertos, 2. Curados, 1.

Fuendidueña de Tajo.—Muertos, 1.

Torrejón de Ardoz.—Invadidos 9.

Estremera.—Invadidos, 3.

Chinchón.—Invadidos, 5. Muertos de los anteriormente invadidos, 2. Idem de los invadidos en este día, 0. Curados, 1.

Brea.—Muertos, 2.

Belmonte de Tajo.—Invadidos, 5. Curados, 15.

Torrejón de Velasco.—Invadidos, 2. Muertos de los anteriormente invadidos, 2. Curados, 3.

torre Malakoff. Ignoramos si el profesor ha presenciado algunos de los importantes hechos de armas que motivan su relación; pero desde luego se ve que el asalto de la torre y posesión del *Manclon*, se han verificado cuando el músico historiador se hallaba a orillas del Támesis regentando en la sala *Adelphi* su cátedra de historia contemporánea, con acompañamiento de tambor.

Escritor público.—El Sr. Garrido (don Esteban) antiguo redactor de *La España*, y escritor satírico, ha estado peligrosamente enfermo en Deba de resultas de un ataque fulminante de cólera, pero a la fecha de las últimas noticias el enfermo había entrado en una fuerte reacción, y los facultativos le consideraban fuera de peligro.

Yall.—El ayuntamiento de Aneudo con la junta de sanidad, y fundándose en su insalubridad, en su falta de conveniencia, y en lo acasionado que es a criminales de todo género, pretende cegar muy en breve el canal de Manzanares, indemnizando decididamente las industrias que a su sombra viven.

Cambio de domicilio.—Parece que el señor Trillo, gentil-hombre que fué de S. M. el rey, ha sido destinado en su clase militar de reemplazo a Granada. Al comunicársele ayer por el gobierno de la plaza la orden de marcha, resultó que no se encontraba en Madrid y que había ido al Escorial. Allí se le ha remitido, según tenemos entendido, la orden, con la prevención de que inmediatamente la dé cumplimiento. ¿Cuándo acabamos?

Teatro Real.—Lista de la compañía de ópera italiana ajustada para la temporada, que dará principio en 1.º de octubre de 1855 y concluirá el 31 de marzo de 1856. —Sopranos: señora Rosalia Garibaldi Bassi, señora Virginia Tilly, señora Carolina Guerra Gumbarris. —Contralto: señora Angelina Borghi Viotti. —Tenores: señor Settimio Malvezzi, señor Giacomo Galvani. —Baritonos: señor P. T. Benevenuto, señor Domingo Mattioli. —Bajo: señor Pietro Viale. —Bufa cómico: señor Cesare Soares. —Maestro director, señor don Juan Skoczimpo; segundo, don Leandro Roz.

Abono. Localidades: Palcos bajos y plateas, proscenios, por 50 representaciones 8,000, por 60 14,000, por 120 24,000.—Id. inmediatos 4,500, 8,000, 15,500.—Id. frente y costado 4,000, 7,000, 12,000.—Id. principales, frente y costado 2,000, 3,500, 6,000.—Id. segundos proscenios 1,800, 3,100, 5,000.—Butaca con entrada 450.—Delantero de palco segundo con id. 240.—Segundas y terceras de idem con id. 180.—Antepalos de paraiso, id. id. 140.

Se recibirán abonos en la contaduría del teatro Real desde el 20 del corriente.

Los señores abonados que lo han sido en la temporada anterior tendrán reservadas sus localidades hasta el 25 del mismo.

Teatro del Circo.—Parece que este coliseo abrirá sus puertas en la primera semana de setiembre. Guerra a muerte, y otra zarzuela nueva de los señores Arrieta y Villalada, titulada, *La Dama del Rey*, serán las dos primeras obras que se pongan en escena. La protagonista de la segunda, será desempeñada por la señorita Carolina Di-Franco. Ha quedado escriturada para el mismo teatro la señora doña Adela Zapatero, de cuya voz aconchada hemos oído hacer los mas grandes y cumplidos elogios. Pronto tendremos ocasión de juzgarla. Todavía queda por contratar una tipa que alterne con la Ramirez. No sabemos quien será la preferida entre las señoritas Moscoso y señora Santamaría. Los tenores son los mismos del año pasado.

Esto es bueno.—En la farmacia del doctor Simón se dan las medicinas gratis para los enfermos pobres de la parroquia de San Luis.

puñis.—Ha salido de esta corte para Galicia el Sr. D. Juan Bautista Alonso, diputado de las Cortes constituyentes.

Subasta.—Para el día 27 del corriente está anunciada la del teatro de la Cruz. *La Gaceta* de ayer publica las condiciones.

COMUNICADOS.

Hemos recibido el siguiente comunicado rogándonos la inserción del dirigido a *La Epoca* sobre una cuestión ya conocida del público por una comunicación que el Sr. Perez San Millán insertó hace días en los diarios de esta corte. Damos cabida a dichos escritos que anoche publica tambien el periódico interesado diciendo en uno de sus artículos:

El Sr. Esteban Collantes, que no había esperado el permiso del director de *La Epoca* para anunciar solemnemente al país que daría la biografía de este documentado, manifestaba hoy que ha menester estar esplicitamente autorizado por el para dar a luz su correspondencia, sus cartas o cualquiera clase de papeles que contribuyan a hacer este retrato parecido al original. Amplia y sin limitaciones de ningún género tiene nuestra autorización, así para publicar cualquier clase de escritos que se hallen en su poder como en manos de otra cualquiera persona de su intimidad.

Señor Director de El Occidente.

Muy señor mío: Con esta fecha digo al que lo es de *La Epoca* lo siguiente, que espero se servirá V. insertar en su apreciable periódico, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. Q. S. M. B.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Señor Director de *La Epoca*.
Muy señor mío: El extraño giro que V. ha dado a una cuestión tan sencilla como la demanda intentada en nombre de los señores conde de San Luis y Esteban Collantes, me obliga a dirigirme a V. la adjunta carta que he recibido del segundo de los citados ex-ministros, para que V. conteste categóricamente al ruego que me hace y al permiso que a V. se dirige, esperando que la pregunta y la respuesta las insertará V. en su periódico como ha ofrecido anticipadamente.

Y me permitirá V. a mí que le haga algunas indicaciones de mi propia cosecha.

Es extraño que V. haya llamado en su ayuda a los periódicos en una cuestión que nada tiene que ver con la libertad de imprenta, y cuando la mayor parte de aquellos no pueden ser imparciales en la cuestión, pues a algunos les mueve la misma enemistad personal que a V. en este asunto. Y sobre todo, porque los periódicos no pueden ser jueces en un negocio en que son mas bien partes interesadas.

Es extraño que V. se vanaglorie de que encontráramos obstáculos para que se nos administre justicia, cuando V. y sus colegas deberían remover esos obstáculos, si existieran, en lugar de inventarlos, ó en otro caso no dan Vds. muchas pruebas de la justicia de su causa.

Tambien es extraño que V. recurra a los tribunales de justicia, y apele a los de la nación y de la enemistad, cuando si es cierto lo que V. ha asegurado, en ninguna parte mejor que en los tribunales de justicia encontrará V. la satisfacción tan deseada de sus venganzas.

Por último, yo creo que la imprenta tiene la facultad absoluta de decir toda la verdad, pero no toda la mentira, pero no toda la calumnia. Pruebe V. lo que ha dicho ante los tribunales, ó pasará por un calumniador. Esta es la cuestión.

Así como nosotros probaremos lo que V. digamos con su misma firma. Así las cuestiones llanas y claras. He aquí la carta del Sr. Esteban Collantes:

BIARRITZ 15 de agosto de 1855.

Sr. D. Juan Perez Sanmillán:
Mi querido primo: He leído el comunicado que las dirigido a los periódicos de Madrid, anunciando mi resolución y la de mis antiguos compañeros de acudir a los tribunales, para que *La Epoca* tenga ocasión de probar tantas calumnias como ha amontonado en sus números, y especialmente en el resumen que de ellas hace en el 19 del pasado. —Anuncios tambien una historia documentada, en que aparecerá con su verdadero carácter el autor de las imputaciones calumniosas de que van a conocer los tribunales, al mismo tiempo que dice lo que todo el mundo sabe ó puede presumir; que los ministros calumniados por *La Epoca* y por otros como *La Epoca*, han de publicar algun día las explicaciones necesarias, si quiera para que el país no oiga solo a sus enemigos. Este anuncio tuyo, tan natural, tan sencillo, tan modesto, ha sido recibido por *La Epoca* con un encargo, con un mal humor y con una altanería, que me obligan a darte algunas relaciones y a hacerte un encargo. Redices este, a que digas al director de *La Epoca*, que si se ha dejado pasar un año sin contestar a todas y cada una de sus calumnias, no ha sido por falta de ganas, sino accediendo, como debía, al parecer de mis compañeros; cuya opinión es que debe hablarse cuando hay quien escucha; que, mientras nuestra patria era presa de la mas lamentable discordia, no debíamos añadir combustible a la hoguera; y sobre todo, que debíamos esperar los cargos que ante las Cortes se nos hicieron. Ahora bien: cuando una comisión de ellos, compuesta de nuestros mas naturales adversarios, ha formulado los cargos que ha podido encontrar después de una pesquisadora investigación, de que no hay ejemplo en los anales políticos del mundo, el director de *La Epoca* se da por contento; no está satisfecho con haber vertido un día y otro, durante un año, ponzoña y veneno sobre la reputación de hombres venidos y expatriados, que en ningún terreno podían contestarle, sino que se volve contra los acusadores, porque no son bastante crueles, porque son menos injustos, porque no han corroborado sus calumnias. —En la indignación que esta conducta me produjo, te escribí que haríamos ver a la nación entera, que era ese acusador. No lo ha realizado, sino embargo, sofocando la indignación en mi pecho, porque da pena y hastio el revelar ciertos hechos y el descender a ciertos terrenos; pero lo ligero anuncio que tú has publicado contestando, rebobla sus insultos al director de *La Epoca*, y dice que la revolución de julio fue mas moral que política; que espera ansioso el día de todas las revelaciones, y que desde ahora ruega que toda su vida privada y pública, hasta en sus pliegues mas recónditos, sea presentada a la expectación pública; e invoca la ayuda de los demás periódicos españoles. —Ante tu reto tan público, tan explícito, tan provocador, como es posible retroceder.

Desando sin embargo proceder en todo con la circunspección y con la nobleza debidas, es indispensable digas al director de *La Epoca*, que para publicar estas revelaciones que me ruega hacer, necesito, no solo su reto, sino su consentimiento terminante, porque se trata entre otras cosas de cartas suyas que aun cuando no versan sobre asuntos domésticos, no verán la luz pública sino con su consentimiento; que espero igualmente me franque las columnas de su periódico para esta publicación, pues que yo no quiero herirle por la espalda, y por último; que yo preferiría hasta quedar mal ante su reto, a entrar en tales cuestiones si no se obstinaba en asegurar que la revolución (para él sin duda) fue mas moral que política. —Cuando queda demostrada su moralidad en todos conceptos, quedará demostrada tambien la competencia para calificar a la revolución y a sus víctimas del director de *La Epoca* y de los que como él han dado ese sesgo a sus desinteresadas y patrióticas maniobras.

Esperando la contestación que te dé el director de *La Epoca*, y esperando que este ruego a los periódicos españoles inserten esta carta, puesto que tan oportunamente la has invocado su ayuda, queda tuyo, etc.

Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Acortado, ESTEBAN COLLANTES.
Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Acortado, ESTEBAN COLLANTES.
Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Acortado, ESTEBAN COLLANTES.
Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Acortado, ESTEBAN COLLANTES.
Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Acortado, ESTEBAN COLLANTES.
Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Acortado, ESTEBAN COLLANTES.
Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Acortado, ESTEBAN COLLANTES.
Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Acortado, ESTEBAN COLLANTES.
Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Acortado, ESTEBAN COLLANTES.
Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Acortado, ESTEBAN COLLANTES.
Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Acortado, ESTEBAN COLLANTES.
Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Acortado, ESTEBAN COLLANTES.
Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Acortado, ESTEBAN COLLANTES.
Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Acortado, ESTEBAN COLLANTES.
Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Acortado, ESTEBAN COLLANTES.
Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Acortado, ESTEBAN COLLANTES.
Y yo le suplico a Vds. señor director, que se sirva insertar en su periódico la anterior carta, a lo cual quedará reconocido su atento y S. S. su mas obediente.

Madrid 18 de agosto de 1855.

JUAN PEREZ SAN MILLAN.

Nuestro particular amigo el Sr. Trucha ha dirigido al director de *Las Novedades* el segundo siguiente comunicado:

Señor director de LAS NOVEDADES:

Muy señor mío y amigo: En uno de los últimos números de *La Corona de Aragón* aparecen las líneas siguientes:

“Algunos periódicos de Madrid insertan un comunicado del señor D. Antonio de Trucha, quejándose de que en *La Corona de Aragón* se haya insertado una poesía, *La Niña de ojos azules*, tomada, dice, de una obra de este último, *El libro de los Cantares*.”

El señor Trucha y la Quintana nos permitirán que le digamos, que esto último es inexacto, pues el original de dicha poesía obra en poder de esta redacción, ó por mejor decir no obra ya, porque hoy mismo se remite al Sr. director de *La España* en carta certificada, para que el Sr. Trucha pueda convencerse que se copió de un original suyo, y que no se tomó de ningún libro, como malamente afirma.

En otro tiempo, el director de *La Corona de Aragón* y el señor Trucha vivían, no como amigos, sino como hermanos. Jamás ha habido entre dos corazones amistad mas íntima, mas pura ni mas sensata. Entre los dos formaban un solo, y lo que era del uno era del otro. Esta amistad, no interrumpida jamás ni un solo momento, formada por lazos indisolubles de servicios recíprocamente prestados; esta amistad consolidada por obras literarias que llevan a su pie el nombre de ambos es la que autorizó al director de este periódico a insertar la susodicha poesía, tomándola, no de un libro que no había existido, sino del indicado borrador que obraba entre sus papeles, y al pie del cual, en signo de buena amistad, se leen las firmas entrelazadas de los dos.

No es pues *La Corona de Aragón* la que ha faltado en publicar la obra de un hermano, que precisamente para publicar tenía en su poder. Creía tener derecho a ello y cree aun tenerlo, mientras el señor Trucha, que sin duda ignora quien es el director de este periódico, no retire a este su antigua y verdadera amistad, y la autorización que le tiene dada de publicar todo lo suyo.

El director de este periódico besa las manos de los señores directores de *Las Novedades España* y *Occidente*, que son los que han publicado el comunicado del señor Trucha, y les suplica en nombre de sus respectivos periódicos a esta aclaración, para que *La Corona de Aragón* quede en el buen lugar que le corresponde, y no se le acuse infundadamente de plagiarla.

A los anteriores párrafos debo contestar:

Que en efecto, me uní en otro tiempo con el director de *La Corona de Aragón* una amistad, que aunque no se fundara en grandes sacrificios por una y otra parte, y si en algunas semanas de trato personal y algunos años de buena correspondencia, no por eso era menos fraternal y pura.

Que nunca he tenido la honra de escribir en colaboración del señor director de *La Corona de Aragón*, como parece indicarse en las líneas a que contesto, a no ser que por tal deba entenderse el haber escrito aquel un prólogo para una colección de ensayos poéticos que no llegó a publicarse.

Que hacia el año de 1852, cuando nuestra correspondencia se ha interrumpido por ocupaciones ó desdicho mío, recibí el primer número de un periódico literario que se publicaba en Barcelona con el título de *La Violeta* de oro, y como en la lista de sus colaboradores se hubiese incluido mi nombre, copié de mi letra y firmé tres ó cuatro poemas del *Libro de los Cantares*, que escribía a la sazón, y las mandé a la redacción de *La Violeta*, incluyendo entre ellas el original de *La Niña de ojos azules*, que por el visto fué a parar con tal motivo a manos del señor director de *La Corona de Aragón*.

Que mal podía yo figurarme que el señor director de *La Corona* ignorase la existencia del *Libro de los cantares*, cuando la citó al pie de una de las composiciones mandadas a *La Violeta*, y publicada en aquel periódico.

Que estuve muy lejos de culpar al señor director de *La Corona de Aragón*, y si solo al redactor encargado de la gaceta, pues ni por la imaginación podía pasarme que tan buen amigo publicase una composición mia omitiendo el nombre del autor, suprimiendo estrofas, y añadiendo otras de propia cosecha, licencia que no se le permitía.

permite ningún escritor, aunque se trate de la obra de un hermano.

Que mis reclamaciones no fueron hijas del amor propio, y si solo del interés que me inspira la literatura en general.

Que habiendo conseguido un objeto bajo este último punto de vista, y deseando conservar la amistad del señor director de *La Corona de Aragón*, a quien siempre he tenido por un cumplido caballero y un leal amigo, no volví a molestar la atención del público con esta cuestión.

Dispénsame V., amigo mío, el obsequio de publicar esta segunda carta en las *Novedades*, y tendrá un nuevo título al agradecimiento de su afectuoso seguro servidor Q. B. S. M.

ANTONIO DE TRUCHA.

Madrid 18 de agosto de 1855.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.				BAROMETRO.	VIENTO.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.	TERMINO.	TERMINO.		
7 de la m.	15	5.0	19	5.0	26 p. 61	21. SO.
2 del d.	29	5.0	38 1/4	5.0	26 p. 6	1. SO.
6 de la n.	24	5.0	30 3/4	5.0	26 p. 5	1. SO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 233 del año y el 62 del estío.

SOL. Salíó a las 5 horas y 13 m.—Se pone a las 6 horas y 47 m.

El día dura 15 horas y 34 m.—La noche 10 horas y 26 minutos.

LUNA. 8 de su edad.—Aparece a la 1 hora y 49 m. de la tarde.—Pasa por el Meridiano a las 6 horas y 34 m. de la tarde.—Retardo 58 m.—Se oculta a la 11 horas y 1 m. de la noche.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 5 m. 3 segundos.

La ecuación del tiempo es 3 m. y 5 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

Santa Basa y tres hijos, mártires, y Santa Juana Francisca de Fremiot, fundadora.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 31.20 c. d.
Títulos del 3 por 100 diferido, 18.15 p.
Amortizable de primera, 9. d.
Amortizable de segunda, 4.85 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 64 p.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 68 p.
Acciones del Banco de San Fernando, par d.

Correspondencia.

A. M. V.: De Vigo, Tuy y otros puntos de la costa de Galicia tenemos noticias, asegurándonos que se disfruta en ellos del mejor estado de salud.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZAPPINO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

ANUNCIOS DE

EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Examen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragón y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsimiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, a 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores a quienes el Excmo Sr. Gefe político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos a la par que sencillamente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rúbrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limón, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristallables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina a la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Obra escrita por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada a examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, a investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la infelicidad al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas: se publica por entregas de 16 páginas de impresión compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

Se han repartido las tres primeras entregas y está en prensa la cuarta. Se suscribe en Madrid en casa de Monter y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio.—En provincias en casa de todos los corresponsales y comisionados de Monter.—Se puede hacer tambien la suscripción dirigiéndose al autor en carta franca, expresando el nombre y residencia del suscriptor.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. cada con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Uzuarrum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riarnon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, coss; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, don Juan Bal